

En el universo no hay nada que pueda compararse con el Dios único. Es difícil para nosotros los seres humanos percibir siquiera cuán maravilloso es Dios. Nosotros estamos limitados por el tiempo, pero El es eterno. Nosotros estamos limitados por el espacio, pero El es omnipresente. Nosotros somos limitados en nuestro entendimiento, pero El es omnisciente. El va más allá de nuestras mejores ideas acerca de El, y Sus caminos están muy por encima de los nuestros. Debido a nuestras limitaciones, con frecuencia lo medimos con reglas humanas y lo ponemos en el nivel humano; pero El es divino y eterno, y Su norma no es la nuestra. Muchas personas culpan a Dios por la pobre condición de la humanidad y reclaman con amargura: “Si Dios es tan amoroso, ¿por qué permite que todo esto suceda?”. Pero tal vez inconscientemente tengan la idea de que Dios es un hombre, y no logran comprender que nuestros males reflejan cuán lejos estamos de ser como Dios. Si le miramos como es y no como nosotros pensamos que debería ser, nos daremos cuenta de que en todo aspecto El solo es bueno, recto y justo. En Su persona, Su naturaleza y atributos, Su manifestación y Su obra, ciertamente está muy por encima de todos. ¡Gracias a Dios que El existe!

### ***Su persona***

Lo que puede saberse de Dios se revela en la Biblia. La Biblia es la única constancia escrita que Dios nos dio acerca de Sí mismo y de Sus hechos. Sin la Biblia no tendríamos más que especulaciones acerca de Dios, las cuales no son de fiar por causa de lo limitado que es el hombre. Pero si reconocemos que la Biblia es el testimonio que Dios da de Sí mismo, y la creemos, tenemos una manera clara de conocerlo a El.

Según la Biblia, hay un solo Dios. Los judíos

de antaño, al igual que los cristianos de hoy, afirmaban: “Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es” (Dt. 6:4), y: “No hay más que un Dios” (1 Co. 8:4). Aun así, la revelación pura de las Santas Escrituras afirma que Dios es tres: el Padre, el Hijo y el Espíritu. Nuestro raciocinio se preguntará: ¿cómo puede Dios ser uno y a la vez tres? Pero Dios está muy lejos del alcance del raciocinio humano. Puesto que El es Dios, Su mismo ser confunde nuestros conceptos humanos. En Su ser El es triuno, “tres-uno”. Los Tres son Dios, los Tres son iguales y los Tres son eternos. Pero no debemos pensar que hay tres Dioses. La verdad divina consiste en que los Tres son distintos, pero nunca están separados. El Padre, el Hijo y el Espíritu moran mutuamente el uno en el otro (Jn. 14:9-10; 8:29; Lc. 4:1). Donde esté el Padre, allí están el Hijo y el Espíritu. Cuando vemos al Hijo, allí están el Padre y el Espíritu. Cuando el Espíritu viene a nosotros, trae consigo al Padre y al Hijo.

Puesto que Dios es triuno, El puede venir a nosotros e impartirse en nosotros. El apóstol Pablo habla del Dios Triuno como el Dios que experimentamos: “La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros” (2 Co. 13:14). Dios el Padre en Su trinidad viene al hombre como la fuente de amor, corporificado en el Cristo de gracia que se puede disfrutar, y puesto a nuestro alcance por el Espíritu que nos lo comunica y nos lo transmite. Aunque Dios es muy misterioso y maravilloso, de todos modos por ser triuno está disponible al hombre.

### ***Su naturaleza y Sus atributos***

En la Biblia hay tres frases cortas que nos revelan la naturaleza de Dios: “Dios es Espíritu” (Jn. 4:24), “Dios es amor” (1 Jn. 4:8, 16) y “Dios es

luz” (1 Jn. 1:5). Estas tres frases no describen *cómo* es Dios, sino *qué* es Dios. El no sólo es espiritual, sino que es Espíritu; no sólo es amoroso, sino que es el amor mismo; y El no sólo está en la luz, sino que es la luz misma. Por consiguiente, si podemos tener a Dios, y por supuesto que podemos, también podemos tener el Espíritu, el amor y la luz. Estos satisfacen las grandes necesidades del hombre. La ética y la moralidad humanas no alcanzan satisfacer lo que Dios en Su salvación ofrece al hombre, pues cuando recibimos a Dios, llegamos a ser partícipes de lo que El es en Su naturaleza (1 P. 1:4); participamos de El como Espíritu, como amor y como luz.

La naturaleza de Dios es sencilla, pero Sus atributos son múltiples. La Biblia nos da una larga lista de las características de Dios. Sólo por enumerar algunas, sabemos que El es viviente (Dt. 5:26; He. 9:14), santo (Is. 6:3), justo (Ap. 15:3), fiel (1 Co. 1:9), sabio (Ro. 16:27), misericordioso (Ro. 9:16), compasivo (Ro. 9:15), equitativo (Ro. 2:11), inmutable (Jac. 1:17), glorioso (Hch. 7:2), digno de honra (Ap. 5:13), majestuoso (Jud. 25), poderoso (Ef. 1:19) y fuerte (Ap. 1:6). El es gracia (Ef. 2:7), paz (Ro. 16:20), gozo, esperanza (Ro. 15:13), ánimo (Ro. 15:5), bondad, paciencia, longanimidad (Ro. 2:4) y perseverancia (Ro. 15:5). Y esta lista no abarca de ningún modo lo que El es ni Sus atributos. Este Dios es nuestro Salvador y El como nuestra salvación desea impartirnos estas riquezas.

### ***Su manifestación***

Aunque Dios es tan maravilloso, sigue siendo misterioso. Aun así, Dios se manifestó al hombre. El hizo esto primero en la persona de Jesucristo. El apóstol Juan escribe: “A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer” (Jn. 1:18). En Cristo habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad

(Col. 2:9); es decir, Dios en Su totalidad está corporificado en Cristo. Cristo es la manifestación y la expresión de Dios en forma individual. Pero Dios también se manifiesta en forma corporativa. Dios dio a Cristo “por Cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es Su Cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo” (Ef. 1:22-23). Cristo es la manifestación de Dios en forma individual, y la iglesia como Cuerpo de Cristo es la manifestación corporativa de Cristo. Por lo tanto, en la iglesia Dios se manifiesta corporativamente. Por último, en la eternidad Dios se manifestará en la Nueva Jerusalén, la morada mutua de Dios y el hombre. Esta será la consumación de Su expresión corporativa para siempre. El apóstol Juan en su espíritu recibió la visión de esta manifestación corporativa: “Vi un cielo nuevo y una tierra nueva ... vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios ... Y oí una gran voz que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos” (Ap. 21:1-3). El significado de esta ciudad es que Dios se manifestará plenamente por medio de Cristo y de Su pueblo redimido.

### *Su obra*

Dios está obrando. El Señor Jesús dio testimonio de ello: “Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo” (Jn. 5:17). En la eternidad pasada, Dios concibió Su plan, Su *economía*, y escogió a los creyentes para que fueran santos (Ef. 1:4); los predestinó para filiación (Ef. 1:5). Antes de la fundación del mundo Dios preparó un camino de redención para el hombre (Hch. 2:23; 1 P. 1:19-20). En la esfera del tiempo Dios creó el universo, y específicamente creó al hombre para cumplir Su propósito. Durante milenios El trató con el hombre; primero con el linaje de Adán en general, luego con el linaje llamado, es decir, los judíos,

los descendientes de Abraham. Por último, El mismo vino como hombre. En la encarnación comenzó una nueva era en la cual El se mezcla con el hombre y vive por medio de éste. En Su humanidad fue a la cruz y murió por nuestros pecados; luego, después de tres días, resucitó de entre los muertos (1 Co. 15:3-4). Esto realizó una redención eterna para nosotros (He. 9:12). Ahora Dios, basándose en esta redención, perdona (Ef. 4:32), justifica (Ro. 3:24), reconcilia consigo (Ro. 5:10) y regenera (1 P. 1:3) a todos los que creen en la persona y obra de Cristo. Ahora El santifica a los creyentes (1 Ts. 5:23) y los guía como hijos Suyos a la gloria (He. 2:10). En la eternidad futura el Dios redentor administrará el cielo nuevo y la tierra nueva, y desde Su trono saldrá un río que suministra vida a todos Sus redimidos (Ap. 22:1). El se expresará eternamente en Sus redimidos, para que éstos expresen Su gloria (Ap. 21:11). En consecuencia, Dios por medio de todo lo anterior hará nuevas todas las cosas (Ap. 21:5).

Dios por medio del Espíritu ha puesto Su salvación a la disposición de todo aquel que se arrepienta y crea en Cristo. Este Dios desea que todos los hombres entren en esta salvación y la disfruten.

Título original: *God*  
(Spanish Translation)

© 1993 *Living Stream*  
P. O. Box 2121  
Anaheim, CA 92814

19-014-002

ISBN 978-0-7363-1092-5



9 780736 310925

# Dios

*Su persona,  
Su naturaleza  
y Sus atributos,  
Su manifestación,  
y Su obra*